

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)



El Hablaganados 50: Reflexiones sobre el parir

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard, Dickinson State University

Sea parte de la solución, no parte del problema. Este axioma cabe bien en el comercio vaca/becerro de hoy mientras los productores repasan la última temporada de producir becerros.

Hace poco las vacas estaban pariendo, la temperatura estaba muy baja y el lodo estaba hondo. La experiencia diría que no era bueno preguntarles a los administradores en ese tiempo cómo iba el proceso, porque su respuesta no sería objetiva, reflejando el frío y la falta de sueño.



Pero si usted espera demasiado, tal vez hasta este otoño, el tiempo habrá suavizado la mayoría de los sucesos y uno pronto tiene dificultad en encuadrar esa temporada con los problemas específicos. Ahora, entonces es el mejor tiempo para anotar lo que debe cambiarse para la próxima.

El primer paso es hacer una lista de los becerros muertos. Ojalá que usted use un sistema de datos que le proveerá esa información. Si no, agarre una hoja de papel y un lápiz y haga una lista de los becerros.

Su cuaderno o librete de becerros debe tener una lista de los becerros muertos y una anotación breve en cuanto a qué pasó. Hasta que usted tenga una lista completa, el impacto no llegará a su impacto más fuerte. Para la primavera de 2001, hay 23 becerros en la lista del Centro de Investigación y Extensión de la Universidad del Estado de Dakota de Norte en Dickinson.

Actualmente, el medio para el porcentaje de muerte de los becerros por los últimos cinco años consecutivos según el programa CHAPS es 4,4%. Las pérdidas por la muerte por la década anterior fueron: 2,7% en 1990; 3,0% en 1991; 3,7% en 1992; 4,5% en 1993; 3,8% en 1994; 4,0% en 1995; 4,2% en 1996; 5,5% en 1997; 2,8% en 1998; 3,5% en 1999; y 2,5% en 2000. La nevaska de la primavera de 1997 resultó en la mayor pérdida de becerros por la muerte y la década empezó con la pérdida por la muerte menor.

Las 23 muertes de becerros en el Centro dividido por las 434 vacas expuestas es 5,3%, casi 1% encima del punto de referencia. La pérdida por la muerte en el Centro para cada año durante la última década fue 2,3% en 1990; 5,2% en 1991; 3,8% en 1992; 4,2% en 1993; 4,4% en 1994; 1,8% en 1995; 2,4% en 1996; 11,6% en 1997; 5,2% en 1998; 7,1% en 1999; y 6,6% en 2000. Desde la nevada de 1997, la tasa de la pérdida por la muerte en el Centro ha sido más alta que los valores de los puntos de referencia.

La resolución del problema involucra una mirada a los datos, pero tenemos que tener cuidado de no mirar demasiado profundamente. Once de los 23 becerros murieron a la hora de nacer. Los otros 12 murieron a causa de una variedad de problemas: la clostridia, las úlceras, el hambre, los accidentes y más. Básicamente, no había ninguna razón principal. Becerros muertos a la hora de nacer sin ninguna enfermedad clínica, suele relacionarse con la dificultad de parir. Una mezcla de varios factores se relaciona con el agrupamiento excesivo en el manejo de las parejas de vaca/becerro o la condición de los corrales durante los 14 días que siguen el nacimiento --- comúnmente llamado el estrés.

En el Centro, nuestro enfoque es repasar la administración general durante los primeros 14 días después

del nacimiento y anotar si algún grupo administrativo o algún toro están causando el estrés o empujando los pesos de nacimientos demasiado altos. Como con la mayoría de las operaciones, cualquier cambio administrativo para aliviar el estrés para las parejas de vaca/becerro debe reducir las muertes de los becerros.

Desde luego, habría sido mejor que el repaso inicial de la muerte de los becerros del Centro fuera positivo. Pero no lo fue, y tenemos que ponernos en acción. Al repasar la muerte de los becerros al nacer, seis de ellos vinieron del primer parto de novillas, sugiriendo fuertemente que había un problema con el peso de nacimiento. Más repaso se necesita. Para tal repaso, podemos hacer unos cambios para la primavera que viene. Les pondremos al día cuando esto suceda.

Como con cualquier colección de datos, la clave es utilizar los datos para producir el cambio positivo para la operación. Fingir que el problema no existe sólo sirve para fortalecerlo y no solucionarlo.

Qué encuentre usted todas sus caravanas.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.BeefTalk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association(la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103, kringwal@ndsuent.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136, richard.mattern@ndsu.edu